

El niño del Frío



de ROSARIO LARA

EL NIÑO DEL FRÍO

PERSONAJES

Misha

Rosa

Empleada

D^a Mar, la mar de mala

Doña Psico, Doña Asis y Don Nota

Olga, el Hada buena

Directora

Cuidadora 1

Cuidadora 2

Traductora

Escena 1

El escenario se ilumina lentamente mientras suena una caja de música. En un rincón, una madre lee un cuento a su hijo que está en la cama. El niño poco a poco va adormeciéndose. Es muy rubio, muy guapo y tiene unos cinco años. Termina de leerle el cuento y suavemente para no despertarlo, lo besa, lo arropa... pero cuando va a marcharse, el niño se incorpora y la detiene.

Niño.- Estoy despierto.

Mamá.- Vaya... hoy no tenemos sueño ¿no?

Niño.- Es que ese cuento ya me lo sabía...

Mamá.- Es el cuento que más te gusta... ¿Quieres que te lea otro?

Niño.- Es un cuento para niños pequeños. Cuéntame uno de verdad, cuéntame cómo llegué del frío.

Mamá.- ¿Te canto la canción que escribí para ti?

Niño.- Sí por favor.

Mamá.- Vale (*Cantando*)

Mi niño chiquito del frío llegó

Mi niño chiquito del frío llegó

Y su mamaíta le llevó calor

para que “jujintos” vivieran los dos

Niño: (*Exasperado*) Mamá... que ya soy mayor... que ya no digo “juntos”.

Mamá.- Vale, vale, sigo (*Continúa cantando*)

Mami fue a buscarte en un avión

que volaba alto muy cerca del sol

nubes de caricias te llevaba yo

Duérmete chiquito

Duérmete mi bien

que mañana es fiesta y el otro también.

(*Mira ensimismada a ver si el niño se ha dormido, pero el niño tiene los ojos abiertos como platos*)

¿Qué?... ¿No viene el sueño?

Niño.- Cuéntame cómo fuiste a buscarme al frío y me trajiste al calor.

Mamá.- Es una historia muy larga.

Niño.- Venga... cuéntamela mami...

Mamá.- Vale, pero luego te duermes...

Niño.- Sí (*Se incorpora y se dispone a no dormir*)

Escena 2

(Oscuro. Cuando el escenario vuelve a iluminarse vemos a la mamá, Rosa a partir de ahora, un poco más joven, un poco más triste, hablando con una empleada en un despacho atestado de papeles y papeles y más papeles)

Rosa.- Han pasado cinco años y todavía no he recibido ninguna noticia de mi niño...

Empleada.- Ya sabe usted que hay pocos niños que puedan darse en adopción a una familia como la suya.

Rosa.- ¿Una familia como la mía? ¿Qué tiene de malo ser una mamá sola?

Empleada.- Siempre preferimos una mamá y un papá. Lo hacemos por los niños.

Rosa.- Y mientras llega la familia ideal, los niños se quedan sin ninguna.

Empleada.- Lo sentimos... Son las reglas.

Rosa.- Yo sería una buena mamá. Ya me han hecho todos los exámenes y he sacado sobresaliente en organización de la casa, en no despilfarrar el dinero, en trabajar duro para poder criar a mi niño, cocinar cosas ricas y nutritivas, contar cuentos, ser cariñosa, tener paciencia... en fin sobresaliente en todas las asignaturas de buena mamá.

Empleada.- Se lo repito, no hay nada que hacer.

(Rosa apesadumbrada y al borde de las lágrimas se levanta lentamente.

Cuando va a salir, la Empleada la detiene)

Empleada.- Espere señora... Tal vez haya una solución.

Rosa.- *(Volviendo a sentarse con la cara iluminada)* ¿Cuál? Haré cualquier cosa para ser mamá.

Empleada.- Es una gran aventura. Muchísimo más grande y más difícil que la que la ha traído hasta aquí.

Rosa.- Estoy dispuesta. No me importan los peligros ni las dificultades.

Empleada.- *(Misteriosa)* Hay un país muy grande y muy lejano. Un país donde hay nieve y hace frío casi todo el año. Allí hay muchos niños que buscan familia, no les importa si son mamá y papá, sólo mamá o sólo papá. Ellos saben que una familia nace del cariño y que eso es lo único que los niños de verdad necesitan.

Rosa.- ¿Qué hay que hacer?

Empleada.- *(Abre un enorme armario a punto de reventar de papeles, carpetas y formularios de los que saca enormes pilas que va colocando ante Rosa)* De momento tiene que rellenar todos estos formularios... Luego, cuando haya terminado, se le harán nuevos exámenes para comprobar si será una buena mamá para los niños del País del Frío, si sabrá darles todo el calor que necesitan... Y después hace falta dinero, mucho dinero.

Rosa.-... ¿Y... algo más?

Escena 3

(Una extraña luz recorre el escenario posándose sobre las pilas de formularios, que empiezan a desfilar formando una enorme serpiente con gran boca de mandíbulas de papel y colmillos afilados rebosantes de veneno de tinta, que amenaza con devorar a Rosa)

Rosa.- *(Levantándose en toda su altura y más, aparece como irisada por una mágica luz que la transforma en una super heroína de cuento de hadas. Su voz y su actitud han cambiado y ahora se muestra mucho más fuerte)*

¡Alto ahí serpiente de los papeles! ¡Por mucho que crezcas hasta convertirte en una gigante! ¡Por mucho que me amenaces con tu lengua bífida y tus colmillos de tinta venenosa!... ¡¡¡No podrás contra mí!!! ...
¡Estoy dispuesta a todo para encontrar a mi niño en el País del Frío y darle mi calor!

Empleada.- *(Aplaudiendo, pero con una risa y una expresión algo sarcásticas)* Bien, bien, bien... Veo que aquí tenemos a una super futura mamá... Pero el valor, a las heroínas, como a las mamás, se les supone... Así que hará falta algo más... ¿Tiene paciencia?... ¿Tiene astucia para sortear los peligros?... ¿Tiene... dinero...?

Rosa.- *(Algo confundida)* Bueno... no sé... creo que sí. Dinero no tengo mucho, pero lo ganaré, trabajaré duro para conseguirlo *(Cantando)*

Mi enemigo el dinero no puede ser

Valor, paciencia y astucia ganaré

A solas mi camino he de recorrer.

Quiero ser mamá, quiero ser mamá

Nadie en el mundo me lo impedirá.

Sé que mi niño del frío va a llegar

Yo te buscaré, pero todavía

no sé dónde estás.

La serpiente del papel,

zancadillas por doquier,

pruebas y más pruebas venceré.

Soy una simple futura mamá

y si hace falta me transformaré

en una heroína, para atravesar

todos los fríos, la dificultad

Porque ahora ya soy la ¡supermamá!

Empleada.- ¡Enhorabuena! ¡Ésa es la actitud! Veo que ya está preparada para conocer a la Gran Maga en asuntos de adopción internacional. Nuestra especialista en el País del Frío. Le presento a doña Mar.

(Aparece D^a Mar, la directora de la agencia que tramitará la adopción de Rosa en el País del Frío. Se muestra como una resolutiva, simpatiquísima

y excelente ejecutiva a la que Rosa se confiará, aunque a veces, la veremos en su auténtico perfil de bruja supermalísima que sólo se alimenta de las ilusiones y el dinero de los futuros papás)

D^a Mar.- *(Con la mejor de sus falsas sonrisas)* Bueno, bueno, bueno, aquí tenemos a la futura mamá. ¡Bienvenida a nuestra gran familia! No sabes cómo te comprendo. Yo también soy madre. *(Aparte)* ¡Ah! ¡Qué excelente actriz ha perdido la escena! ¡Claro que con este oficio gano mucho más dinerito. *(Hablando de nuevo a Rosa)* Ya te habrán contado lo difícil, difícilísimo que es todo esto...

Rosa.- Sí ya lo sé, llevo cinco años esperando...

D^a Mar.-...Pero aquí, en este país, no tienes nada que hacer, ya te habrán informado *(Hace un guiño a la Empleada que desaparece en la oscuridad)* ... aquí no está el negocio... digo, los niños que necesitan mamás. El futuro de las futuras mamás, valga la redundancia, como tú, está en el País del Frío.

Rosa.- Sí señora *(Entregada)*... Usted me ha devuelto la ilusión... Usted, que también es madre, me comprenderá...

D^a Mar.- Bien, bien, bien... entrégate... confía en mí... *(La mira fijamente a los ojos como hipnotizándola)* Mírame atentamente y prométeme que harás todo, todo, todo lo que yo te diga.

Rosa.- *(En un trance)* Lo haré... confiaré... no tengo nada que temer...

D^a Mar.- *(Aspirando el aura de confianza e ilusión de Rosa, se va transformando en una hechicera que lanza su conjuro. Cantando)*

Tu confianza, tus ilusiones beberé

Del amor por tu niño me alimentaré

Ven a mi cueva con otras mamás

que como tú, en mí confían ya.

Vuestra inocencia será mi poder.

Vuestro deseo de un hijo tener

os hará víctimas de mi rapacidad.

Tú necesitas al niño del frío

y el niño del frío te necesita a tí.

¡Qué gran negocio para mí!

En una maraña os voy a enredar

Mucho tiempo, papeles y dinero te costará

¿Habrá final feliz? ¡Quién lo sabrá!

Lo que es a mí... ni fú... ni fá.

Rosa.- *(Volviendo del trance)* Estoy convencida. ¿Dónde hay que firmar?

Escena 4

D^a Mar.- *(Poniendo ante sus ojos un largo formulario) ¡Aquí!... ¡Aquí!... ¡Y aquí!... (Con una larga pluma) ¿Permites?.. (Le pincha en un dedo y luego, con la pluma así cargada de sangre ilusionada y fresca, se la da para que firme).* Muy bien. Ahora te presentaré a mis colaboradores.

(Con una palmada aparecen tres personajes atrabiliarios, contentísimos de haberse conocido y del poder que sus decisiones ejercen en las vidas de los futuros papás) Doña Psico, Doña Asis y Don Nota.

Rosa.- Encantada.

Doña Psico.- Buenos días... Yo seré la encargada de evaluar su comportamiento presente, pasado y futuro a la luz de las más innovadoras corrientes psicológicas de cara a la comprobación científica de su capacidad para ser MAMÁ...*(Como queriendo introducirse en su mente)* No podrá ocultarme ni sus más secretos pensamientos... Cualquier desviación de lo políticamente correcto... será severamente castigada con la evaluación NEGATIVA... Y entonces... olvídense de su sueño de maternidad... ¡A la porra!... ¡No me oculte nada!... Aunque, no importa... ahora hacemos unos tests eficacísimos que nos permiten descubrirlo TODO, TODO, TODO.

Doña Asis.- Buenos días... Yo seré la encargada de averiguar en qué emplea usted el poquísimos dinero que gana. Si sabe o no sabe elaborar un correcto presupuesto doméstico, si sabe cocinar, si tiene su casa limpia como los chorros del oro... No habrá pelusa oculta que se me resista... Mi nariz tiene un finísimo olfato para detectar cualquier rincón poco aseado o cualquier gasto no reglamentado... Y si mi nariz no se da por satisfecha...
EVALUACIÓN NEGATIVA y su niño pasará a otra mamá.

Don Nota.- Buenos días... Yo soy el jefe supremo de todos los formularios...partidas...certificados...papeles y papeles y más papeles que habrán de pasar por estas manitas mágicas para firmar... sellar... notificar... apostillar...hasta que formemos la gran montaña del expediente que habremos de tramitar. Y todo por triplicado, triplicado, triplicado, triplicado o tal vez, si esto no bastara, cuadruplicado, quintuplicado, sextuplicado, septuplicado, octuplicado... Tricuaquinsexsepoct...

(Se queda atascado y sin respiración hasta que D^a Mar lo vuelve a poner en marcha con una sonora palmada en la espalda. Don Nota tose estrepitosamente y vuelve a respirar después de haber vomitado una gran bola de papel) ¡Ah qué bien me sientan estos atracones de burocracia!

Rosa.- *(Atribulada y servil)* Encantada de conocerlos... Ya saben que me tienen a su entera disposición.

Los cuatro.- *(A coro)*

A nuestra entera disposición

Eso es lo que queremos

Eso es lo que nos gusta

A nuestra entera

DIS – PO – SI – CIÓN

Disponer, deponer, posponer, reponer

Disponer nos da poder

Deponer nos da placer

Posponer, posponer, posponer

Nuestra burocracia que buena es

Es PODER, PODER, PODER...

Posponer, posponer, posponer...

PODER, PODER, PODER

(Se van alejando mientras siguen cantando a coro hasta dejar a Rosa sola en el escenario sonriendo bobalicona mientras les dice adiós con su pañuelo. Se vuelve enjugándose las lágrimas)

Rosa.- *(Disculpándose)* Es que... tanta alegría... tanta ilusión... tanta esperanza de poder abrazar tan pronto a mi niño hace que se me salten las lágrimas. Pensar que pronto, niño chiquito, estarás aquí con tu mamá...

D^a Mar.- ¡Otra que ya está en el bote!

(Oscuro)

Escena 5

(Han pasado dos años desde la escena anterior. Rosa está triste, inquieta, entra con aire cohibido en el despacho que ya conocemos, pero ahora aparece imaculado, sin rastros del enorme desorden y papeleo de las escenas anteriores. Se dirige a la Empleada)

Rosa.- Perdone señora, puedo pasar.

Empleada.- Adelante, adelante, dígame que se le ofrece buena mujer.

Rosa.- ¿No me recuerda? Llevo viniendo aquí desde hace más de siete años...

Empleada.- Pasa por aquí tanta, tantísima gente *(Aparte)* Y todos, claro, pidiendo algo...*(De nuevo a Rosa)* Este es el negociado de asuntos de la gente... pero ahora no tratamos con gente, gente, ahora sólo tratamos con GENTE, GENTE, very important persons , VIPS para ser más exactos y a usted... no sé... no la veo yo ahí... así que *(Gritándole a la cara)* ¡¡¡Cómo quiere que la conozca señora!!!

Rosa.- Pero usted fue la que me presentó a Mar y me dijo que ella conseguiría que pudiera tener a mi niño del País del Frío.

Empleada.- *(Puntualizando)* Doña María del Mar, Doña María del Mar de las Cuevas Corrientes, una verdadera VIP, todo hay que decirlo, pero ella ya está mucho más arriba.

Rosa.- ¿Ha... fallecido?

Empleada.- No diga barbaridades buena mujer... La señora de las Cuevas Corrientes ahora es MI-NIS-TRA.

Rosa.- Pero... ella tiene todos mis papeles... y todo mi dinero...y todas mis evaluaciones y valoraciones, positivas por supuesto, que me capacitan para ser una mamá idónea y poder viajar al País del Frío y abrazar a mi niño.

Empleada.- Naderías, naderías... ¿Cree usted que una señora tan importante puede preocuparse por las sensiblerías de alguien no V.I.P.?

¡Y si fuera la única!... Pero con usted ya son más de cien mamás y papás que vienen a importunarla... ¡Y eso no podemos tolerarlo querida señora!
¡Vuelva usted mañana, o pasado mañana, o pasado pasado mañana, con todos los papeles en regla y el dinero, por supuesto, y trataremos de iniciar un nuevo procedimiento...

Rosa.- (*Llorando*) Pero eso llevaría mucho tiempo...ya han pasado casi diez años, primero con ustedes aquí y luego con la otra bruja (*La Empleada la fulmina con la mirada*) Perdón, con la otra señora en el País del Frío... Todos me han prometido que lo conseguiría, con todos he pasado todas las evaluaciones, he rellenado y certificado y apostillado todos los papeles que me han pedido, todos se han llevado mi dinero...Y todos me han considerado IDÓNEA y yo sigo esperando, ya sin esperanza, a mi niño...
¡No es justo!

Empleada.- ¡Pues eso es lo que hay! Si es tan... “idónea”, vuelva usted mañana y empiece un nuevo expediente. Ya le indicaremos dónde tiene que tramitarlo.

Rosa.- Me niego a seguirles el juego durante más tiempo. Se han comido todas mis ilusiones. ¡Les demandaré!

Empleada.- Haga lo que quiera, pero le advierto que todos nosotros, y también los señores jueces, por supuesto, somos gente VIP y su demanda no prosperará.

Rosa.- *(Se levanta apesadumbrada y sale. Esta vez, nadie la detiene)*

Escena 6

(Rosa en la habitación que ha preparado amorosamente para su niño, acaricia uno por uno los juguetes, las ropitas, mientras habla para sí misma a veces triste, a veces muy enfadada)

Rosa.- ¡No es justo, no es justo!... De verdad que no sé qué más puedo hacer... He hecho lo posible y lo imposible para que estemos juntos, mi niño del frío, pero cada vez estás más lejos... Tantas veces he querido rendirme en todo este tiempo de la espera y la desesperanza... tantas veces me he sentido fracasada, desilusionada... pero siempre he mirado hacía ti y te he visto allí, con tu carita triste... esperándome... y eso me ha hecho tirar para adelante... Pero ahora... ¡Creo que he llegado al final!... ¡Ya no me quedan fuerzas!... Debo decirte adiós, mi niño del frío, tal vez encuentres una mamá con más suerte o más valor que yo... Pero yo...
(llora) ¡Ya nunca seré tu mamá!

Misha.- *(Apareciendo, no sabemos si de un sueño o un pensamiento de Rosa, pero tan real como el niño que es)* ¿Y por qué?

Rosa.- *(A medias asombrada, a medias asustada)* ¿Quién eres tú?

Misha.- Para ser mi futura mamá eres un poquito tonta ¿no?

Rosa.- No... no puede ser... yo no te imagino así...

Misha.- Ni yo tampoco te imaginaba así... Pero a ver... Una cosa es la fantasía...

Rosa.-... Y otra la realidad, tienes razón... Bueno... pues... encantada...
Puedo darte un abrazo...

Misha.- ¡Para, para...! Que acabamos de conocernos... No te tomes tantas confianzas...

Rosa.- ¿Un apretón de manos entonces? Al fin y al cabo somos socios.

Misha.- ¡Chócala!

(Los dos se miran sin saber qué más decirse)

Rosa.- Bueno... Oye, por cierto, que bien hablas español...

Misha.- No seas boba... me estás traduciendo en tu mente...

Rosa.- ¡Ah...ya!... Pero yo no sé ruso...

Misha.- Bueno, vamos a lo que vamos, ya nos ocuparemos más adelante de los problemas técnicos.

Rosa.- Eso... debemos trabajar en equipo, tú desde allí y yo desde aquí.

Misha.- ¿Y qué hacemos?

Rosa.- No sé... yo ya estaba a punto de tirar la toalla cuando has aparecido...

Misha.- Pues como no se te ocurra algo a ti que eres la mayor...

(Ninguno de los dos dice nada... No tienen ningún plan, eso está claro... Y pasa un ángel, como suele decirse cuando un silencio denso cruza como ráfaga en medio de una conversación, pero no es un ángel lo que está pasando sino una señora alta y un poquito gorda, con sonrisa simpática y pelo tan rubio como el de Misha, que empieza hablando en ruso)

Olga.- (*Desplegando sus alas de hada y haciendo una graciosa reverencia*) ¡Pribiet! Mi nombre es Olga y seré, a partir de ahora, vuestra hada madrina.

Rosa y Misha.- ¡Ohhhhhh!

Olga.- No os serviría de mucho si siempre fuera vestida así. En los tiempos que corren ya nadie cree en las hadas y muchas de nosotras hemos dejado el oficio. Por eso yo de diario visto menos... llamativa... y me dedico a otros trabajillos...

Rosa y Misha.- ¡Ahhhhhhhh!

Olga.- Dejad por favor de mirarme con cara de bobos y desatascad vuestras orejas que tengo muchas cosas que contaros (*Deja caer sus atavíos de hada y aparece con toga de abogada*) ¿Y ahora Misha me reconoces?

Misha.- ¡Usted es la señora que viene a visitarnos algunas veces al colegio!... ¡Usted es la buscadora de mamás!... ¡Doña Olga!

Olga.- Efectivamente, efectivamente. Queridos Rosa y Misha, soy la abogada intermediadora para el País del Frío de una gran agencia, que se dedica a reunir a cada niño que no tiene mamá, con cada mamá que no tiene niño... En realidad somos hadas que con la última reconversión del mundo de la fantasía, hemos tenido que cambiar de empleo. Nos sentimos muy realizadas con este nuevo trabajo la verdad, aunque no tenga ni muchísimo menos el glamour de nuestras intervenciones de antaño... Pero

bueno, seguimos haciendo posible cuentos con final feliz y no nos hemos quedado en el paro...

Rosa y Misha.- *(Que no pueden contener su impaciencia)*... ¿Y...?

Olga.- ¡Ay perdonad, que se me va el santo al cielo!... ¿Por dónde íbamos...? ¡Ah, sí! Bueno pues que...nos hemos fijado en vosotros... Es que estáis hechos el uno para el otro... ¡Si hasta os parecéis!... *(Misha y Rosa se miran no encontrándose el parecido por ninguna parte)* Bueno... vale... no tanto... pero en fin... que hemos decidido poner nuestro granito de arena para que os encontréis por fin.

Rosa.- ¿Y cuál es el plan?

Olga.- *(Sacando una varita mágica)* Bueno en estos tiempos este cacharro ya no nos sirve para nada *(lo tira)* ¡Lástima! Ahora somos más de mover papeles, trapichear con influencias y contactos y echarle un poquito de magia de ésta *(muestra un fajo de billetes)*

Rosa.- A mí ya me han robado todo mi dinero, no sé de dónde voy a sacar más.

Olga.- ¡Ah, no te preocupes! *(Señalando al cielo y con música de hadas)* La Gran Hada ya se ha ocupado de eso... No veis cómo las flores crecen y se engalanan de ricos colores y no se afanan en conseguirlo... La Gran Hada se ocupa... Y no veis cómo los pajarillos...

Rosa.- Vale, vale, ya lo he cogido... que me aplique un combinado de esperanza cristiana y “no empujes el río porque fluye solo” de manual de autoayuda... pues no sé yo si...

Olga.- Confiad en mí, confiad en el poder de las hadas... y batid palmas, batid palmas para que no se muera vuestra ilusión.

(Misha y Rosa baten palmas, muchas palmas y Olga desaparece con gran fanfarria hadil y música de “Sueño de una noche de verano”)

Escena 7

(De vuelta a la habitación en que la mamá Rosa cuenta a su hijo Misha cómo llegó del País del Frío. El niño cierra de vez en cuando los ojitos y la madre habla en un tono cada vez más bajo)

Rosa.- Y el Hada Buena Olga, que dedicaba toda su magia a juntar a mamás y niños perdidos, me hizo llegar tu fotografía desde el remoto país del frío... Y entonces te ví por primera vez y estabas tan solito y tan lejos que, para encontrarte... los minutos se me hacían horas... las horas días, los días semanas y las semanas... *(Arropa a su hijo comprobando que ya esté dormido)*... Y colorín, colorado, este cuento se ha acabado.

Misha.- *(Abriendo de nuevo unos ojos como platos)* ¡Mami! ¡Colorín, colorado el cuento no se ha acabado!...¿Por qué te saltas el final?

Rosa.- Pero Misha... hace mucho sueño...ya te lo contaré mañana.

Misha.- Mami porfa...

Rosa.- Vale... ¿Por dónde íbamos?

Misha.- Porque el Hada Olga te enseñó mi fotografía.

Rosa.- Sí... y me pareciste el niño más feo que había visto en mi vida.

Misha.- No, así no es.

Rosa.- No... eras tan guapo como ahora... pero más chiquito y con una sonrisa algo triste...

(Oscuro. Al hacerse de nuevo la luz aparece el Hada Olga con una foto de Misha)

Olga.- Este es el niño que esperabas. Vive muy lejos, en un pueblecito del País del Frío que se halla en la remota región de Kaluga.

Rosa.- ¿Y qué debo hacer para encontrarlo?

Olga.- Ahora empieza lo más difícil.

Rosa.- El viaje no me asusta, he viajado por todo lo largo y ancho de este mundo.

Olga.- No es a ese viaje al que me refiero. Vas a viajar al centro de tu vida, al centro de tu corazón y allí deberás encontrar todo el amor, toda la paciencia que necesitarás para darle a tu niño.

Rosa.- Pero yo ya lo quiero...

Olga.- Tu amor hasta ahora ha sido como una fantasía... ahora será real... y no te resultará fácil, ten en cuenta que al principio seréis dos desconocidos. Tendréis que aprender los dos juntos a ser una familia. Tú a ser su mamá y él a ser tu hijo.

Rosa.- Me estoy imaginando los abrazos y los besos que le daré y cómo él me abrazará y me besará.

(De vuelta a la habitación Misha no puede parar de reír y Rosa tampoco)

Misha.- Pero si tú me parecías una bruja que iba a llevarme lejos de mis amigos...

Rosa.- Claro, no me conocías como dijo Olga y aunque te habían contado que una mamá vendría a buscarte y te habían enseñado fotos de tu futura casa y de tu mamá y del perro Simba y de Pedro y de la abuela... Cuando me viste por primera vez, en carne y hueso, hablando raro y queriendo jugar contigo y abrazarte, te dio una rabieta tan grande que botabas en el suelo.

Escena 8

(Rosa, acompañada de Olga, la Traductora, la Directora del orfanato y dos Cuidadoras de Misha, preparan el encuentro entre la mamá y su niño. Rosa no puede contener su impaciencia. El escenario representa la sala de juegos del orfanato. Todo tiene un aspecto algo raído pero está decorado con gusto y cariño. Hablan en un galimatías de idiomas, pero todas tratan de entenderse, sonríen y procuran que Rosa y su hijo se encuentren cómodos en este primer encuentro)

La Directora.- *(Habla en ruso)*

Traductora.- Dice que Misha está en clase de música con su grupo, pero que ya le han avisado que está aquí su mamá y vendrá dentro de un momento.

Cuidadora 1.- *(Habla en ruso)*

Traductora.- Dice que Misha es un niño muy bueno, aunque algo cabezota. Que todos los amigos de su grupo lo quieren mucho y que le costará separarse de ellos.

Cuidadora 2.- *(Le enseña unos dibujos de Misha. Habla en ruso)*

Traductora.- Estos son dibujos que ha hecho Misha, fíjate que no se sale de las rayas al colorear, es muy listo.

(La Directora y las dos cuidadoras empiezan a hablar en ruso a la vez, todas, al parecer contándole cosas de Misha. La traductora se esfuerza en traducir)

Olga.- Ahora vendrá tu hijo. Pase lo que pase, escucha a tu corazón y ten paciencia. La primera vez, no siempre es el cuento de hadas que muchas madres imagináis.

(Una de las Cuidadoras sale para buscar a Misha. Espera tensa. Al cabo de unos minutos vuelve a aparecer llevando a un Misha de cuatro años, aunque aparenta menos tan delgadito como está. El niño se esconde tras la cuidadora atemorizado por la presencia de tantos adultos pendientes de él)

La Directora y las Cuidadoras.- *(Hablando en ruso)*

Traductora.- Dicen a Misha que usted es su mamá y que la debe querer mucho.

Rosa.- *(Observa al niño confundido, que empieza a hacer pucheros entre tantos adultos que no paran de hablarle)* Por favor, lo están asustando...

Traductora.- *(Traduce)*

Olga.- Ahora vamos a dejarte a solas con Misha... Ya lo sabes... Paciencia y mucho cariño... Eres una desconocida que vienes a sacarlo de su mundo... Aunque serás la mejor mamá para él y le darás una familia dónde crecer feliz, él aún no lo sabe...

(Todas salen. Rosa queda a solas con Misha, frente a frente, mirándose como desconocidos)

Rosa.- Pribiet.

(Poco a poco Rosa se acerca y trata de acariciarlo, pero Misha retrocede enfadado, nuevo avance de Rosa y... lo mismo. Misha está al borde de las lágrimas y Rosa no sabe qué hacer. Por fin saca un paquete enorme lleno de lazos que acerca al niño. Son los juguetes que Rosa ha traído para su hijo. Nuevo acercamiento y pataleta de Misha... Cuando al fin se calma, Rosa se sienta en el suelo a su lado, desenvuelve el paquete, saca un avioncito y se pone a jugar con él... Misha se sorbe los mocos y entre lágrimas empieza a sonreír mirando el avioncito)

Misha.- *(Mira a Rosa, a medio dibujar una sonrisa pero aún desconfiado. Oímos lo que está pensando)*

¡Qué señora más rara! ¿Ésta es la que dicen que va a ser mi mamá?... No sé... no sé... No me la había imaginado así... Es mayor, pero se sienta en el suelo como los niños pequeños... y está jugando con un avión... ¡Qué bonito es!... Me gustaría cogerlo pero... ¿y si me riñe?... No, está sonriendo... pero tiene una sonrisa llena de dientes... ¿Y si es una bruja?... Tiene una cara de buena... pero y si está disfrazada de buena ... y me quiere llevar en su escoba a su país, ese de las fotos donde hace tanto sol... y luego me engorda y me come... como en el cuento que nos leyó ayer la señora... el de la casita de chocolate.... *(Poco a poco se le va congelando la*

sonrisa y su cara se transforma por el miedo. Estalla en una pataleta.

Oscuro)

Escena 9

(Al hacerse la luz, de nuevo con Rosa, Misha y su cuento, en la habitación)

Rosa.- ¡Vaya rabieta que cogiste! Desde ese momento ya sólo quisiste volver con tu grupo. Y soltabas una retahila de palabras que yo no entendía... Sólo “¡grupa! ¡grupa!”... vamos que pasabas de mí y que querías irte con tus amigos...

Misha.- Es que no te conocía mami... Y tanto darme caramelos y juguetes y querer jugar conmigo y acariciarme... Me creía que eras la bruja del cuento que venía a llevarme...

Rosa.- Y yo tampoco entendía mucho de niños... Al principio ninguno de los dos nos entendíamos... ¡Vaya primer encuentro! Sabía que no sería fácil... pero no me imaginaba algo así...

Misha.- Y luego te marchaste y pensé que te irías para siempre. Me alegré porque me daban miedo las personas nuevas y tu me parecía tan rara... pero en el fondo, me daba un poco de pena.

Rosa.- ¿Sí?

Misha.- Y los otros niños me preguntaban: “¿Ya se ha ido tu mamá? ¿Es que ya no te quiere?”... Y yo ya no sabía si estar triste o alegre.

Rosa.- Es que tuve que regresar a mi país y arreglar muchos, muchísimos papeles más... para que, cuando volviéramos a vernos, fuera para estar juntos para siempre.

Misha.- Y yo casi me había olvidado de ti cuando, de pronto, una mañana mientras desayunábamos, te asomaste a la puerta con tu cara sonriente, y tu boca toda llena de dientes y me dijiste ¡hola! desde lejos... La bruja pesada otra vez, pensé. Y te puse mi peor cara de enfadado.

Rosa.- *(Haciéndole cosquillas)* ¡Qué pillín! Pero no te ibas a librar tan fácilmente de la pesada de tu mami... Ese día iba a recogerte con la abuela para ser tu mamá para siempre jamás... Y colorín, colorado, este cuento se ha acabado. *(Le da un beso y lo arropa)* Y ahora a dormir por fin... Que tengas felices sueños.

Misha.- Hasta mañana mamá.

(Rosa se vuelve al público)

Rosa.- Y ahora, que parece estar dormido os contaré como continua el cuento.

(Aparece de nuevo la sala de juegos del orfanato. Rosa, rodeada por Olga, la Traductora, la Directora y las Cuidadoras, abre los brazos para acoger a Misha, pero éste no quiere ir con ella y se aferra desesperadamente a sus Cuidadoras)

Rosa.- Yo estaba desesperada y no sabía qué hacer para ahorrarle a Misha el disgusto de separarse de quiénes hasta entonces habían sido su familia. Todas sabíamos que era por su bien, pero él todavía no.

Olga.- No desesperes... igual que una madre al alumbrar a su hijo, tú también sufres y debes pasar por este trance... igual que un niño al nacer, él también llorará... pero después lo dos sonreiréis recordando estos momentos.

Rosa.- Gracias, siempre dices la palabra justa para tranquilizarme y darme ánimos. *(Se dirige a Misha y le habla a medias con gestos a medias con palabras)* Ahora vamos a montarnos en un coche muy grande y nos iremos de paseo. Pueden venir tus amigos para despedirse. Y luego nos iremos a vivir a una casa muy bonita, en un país dónde no hace tanto frío como aquí, que está lejos, muy lejos, con una habitación sólo para ti y con muchos juguetes para jugar. Y conocerás a Simba, ese perro tan grande de la fotografía y a Pedro y a muchos amiguitos nuevos. Y yo te querré mucho y estaremos siempre juntos y seremos una familia muy, muy feliz.

(Misha llora y oculta su rostro entre las faldas de sus cuidadoras. Rosa se acerca al niño y le acaricia el cabello, canta)

Mi niño del frío no tengas miedo
que un manto de ternura pondré en tu pelo
Mi niño del frío ten confianza
porque allende las tierras tendrás tu casa.

Las brujas, los temores, quedan atrás
porque con el cariño se va la oscuridad.
Y una cuna en mis brazos tendrás al acostarte
para que no estés solo y puedas reposarte.
Porque tú necesitas mi amor
Porque yo necesito tu amor
Y juntitos, muy juntitos viajaremos
En este gran, gran avión
(Saca un avioncito y juega con Misha)
(Oscuro)

Escena 10

(Al hacerse de nuevo la luz vemos a Misha en brazos de su mamá. Están en la sala de espera de un aeropuerto)

Rosa.- ¿Te acuerdas del avión de juguete que te regalé? Pues ahora vamos a montarnos en uno grande, grande, grande y ese avión nos llevará a casita ¿Quieres verlo? *(Rosa lleva a Misha al gran ventanal del aeropuerto desde dónde se ven los aviones)* ¡Mira qué bonito! *(Misha llora desconsoladamente)* ¿Pero qué te pasa chiquitín? ... Ah, te has asustado, claro, siempre has visto los aviones en el cielo, pequeñitos, y éste es tan grandote *(limpiándole las lágrimas)* Pero no pasa nada cariño, mamá cuidará siempre de ti y además, el avión que te da tanto miedo es nuestro amigo y nos llevará a casa.

(Aparece Olga corriendo. Viene a despedirse)

Olga.- Por fin os encuentro, creí que no llegaba a tiempo para deciros adiós. ¡Vaya atasco que hay con la nevada!

Rosa.- ¿No vienes con nosotros?

Olga.- No, me quedo aquí... Todavía hay muchos niños que buscan a sus mamás y muchas mamás que buscan a sus niños. Y... ya sabes... soy especialista en reunir familias.

Rosa.- Te echaremos de menos.

Olga.- Ya lo sabes, la aventura continúa... y si alguna vez te encuentras perdida y no sabes qué hacer, hay por ahí un montón de hadas compañeras que podrán echarte una mano. Los niños no vienen con libro de instrucciones y a ser mamá se aprende con tiempo, paciencia y un poquito... *(bate palmas alegremente)* de magia. Y aunque creo que esto último ya no lo necesitarás... no está tan mal seguir creyendo en las hadas.

(Cantan los tres)

Chunga changa

Vamos a viajar

Chunga changa

Hacia nuestro hogar

Chunga changa

El frío pasó

Chunga changa

Con nuestro calor

Chunga changa

Vamos a cantar

Chunga changa

Niños y mamás

Chunga changa

Para ser feliz

Chunga changa

Tienes que arriesgar

Chunga changa

Vamos a cantar

Chunga changa

¡Que felicidad!

(Siguen cantando mientras se van separando poco a poco y se hace oscuro en el escenario)

Escena 11

(De nuevo en el dormitorio de Misha, Rosa acciona la caja de música y mientras suena, se acerca de puntillas hasta proscenio, habla muy bajito al público)

Rosa.- Y ésta es la historia del niño del frío, de mi niño del frío que ahora se acurruca calentito en su cama. Muchas noches se duerme con el cuento que ahora también conocéis vosotros, con este cuento que es su cuento y como todos los niños me pide que se lo cuente una y otra y otra vez... y siempre es el mismo y distinto, aunque Misha está bien atento para que no cambie ni una sola palabra y me dice “no es así, no es así” y gracias a eso la historia del niño del frío estará siempre viva en nuestra memoria y ahora también en la vuestra. *(Se da la vuelta para irse pero se vuelve)*

¡Ah! No os he contado cómo terminamos nuestro viaje desde el País del Frío, aunque éste es un viaje, una historia que aún continúa y que continuará mientras mi niño y yo sigamos creciendo juntos. Pero a lo que vamos...¿cómo llegamos al País del Calor?

Era casi Navidad y Dieduska Marosh, el Papá Noel del país del frío, nos había hecho el mejor regalo de nuestras vidas, juntarnos a mi hijo y a mí para siempre en esta familia que ahora formamos. Bueno pues cuando llegamos en nuestro avión nos esperaban las luces, los colores, la alegría de una Navidad que me había olvidado de disfrutar después de tantos años y... los Reyes Magos... Llegaron los Reyes Magos y por primera vez llevé a mi niño sobre los hombros para que alcanzara a ver a Sus Majestades y su enorme séquito de carrozas en la gran cabalgata de la ilusión.

(Oscuro. Vuelve a iluminarse el escenario y vemos a Misha sobre los hombros de Rosa. Están contemplando la cabalgata de Reyes Magos. Se oye el bullicio y de vez en cuando caen sobre sus cabezas serpentinas, papelillos y caramelos. Rosa deja al niño en el suelo y recogen los caramelos con los que van llenando una bolsa enorme. Los dos gritan alborozados. Se vuelven con las caras iluminadas por la emoción)

Misha.- Mami en el País del Frío sólo había un Dieduska Marosh y aquí hay tres.

Rosa.- Claro Misha, por eso tienen tantos caramelos para regalar a los niños.

Misha.- Tenemos tantos que no puedo ni con ellos.

Rosa.- Pero no te los puedes comer todos juntos porque se te hinchará la barriguita y te pondrás malito.

Misha.- *(Cogiendo unos cuantos y metiéndoselos golosamente en la boca)*

No pienso comerme más que éstos... Todos los demás son para mis amigos del País del Frío, así sabrán lo bueno que es tener tres Reyes Magos y una mamá para ti solo y le pedirán al Hada Olga que les encuentre una mamá para cada uno ¿no?

Rosa.- Claro que sí Misha... Hay que saber compartir la alegría y el amor y... los caramelos y además, así les cuentas que no hay que tener miedo a las mamás desconocidas... Porque cuando las conoces, resulta que son buenas y las quieres mucho ¿Verdad?... ¿Todavía echas de menos a tus amiguitos de allí, no?

Misha.- Me gustaría que hubiera muchas mamás en el mundo que fueran a buscarlos.

Rosa.- Sabes una cosa Misha... Esta noche vamos a escribir una carta a los Tres Reyes Magos y a Dieduska Marosh y al Hada Olga... y a todas las Hadas y Magos del mundo y vamos a pedir que todos los niños que necesitan una mamá y todas las mamás que necesitan un niño puedan encontrarse y ya no haya frío, sino mucho calorcito de abrazos y de besos ¿vale?

Misha.- Vale mami y que éste sea un cuento de los de verdad, como el mío, el cuento del niño del frío... el cuento de todos los niños y mamás que tenían frío y se dieron calor.

Rosa.- Y colorín, colorado...

Misha.- Muchos cuentos han empezado.

FIN